

Conferencia Pathwork N° 257

ASPECTOS DEL NUEVO FLUJO ENTRANTE DIVINO: COMUNICACIÓN, CONCIENCIA DE GRUPO, EXPOSICIÓN

Bendiciones mis muy amados amigos. La luz de Dios los envuelve a todos. Esta luz contiene todo lo que necesitan. Traten de percibirlo, traten de sentir su realidad. Siempre está allí para ustedes, y en la medida en que refinen su ser interior por medio del proceso de purificación, no podrán dejar de darse cuenta de esta luz que fluye a través de todo el universo, a través de toda la creación. Aquellos hijos de Dios que han elegido hacer de sus vidas lo mejor por medio de un camino así, son especialmente benditos ya que con esta oportunidad de purificarse y de servir a Dios cumplen con una gran necesidad que hay en el Plan de Salvación.

En esta conferencia me gustaría hablar acerca de algunos aspectos significativos de la Nueva Era. Este término ha sido muy usado recientemente por ciertos grupos de personas. Algunos lo usan entendiéndolo correctamente, algunos se las ingenian para transformarlo en una frase gastada. Sin embargo, esto es inevitable; sucede con todos los conceptos de la verdad a causa de una tendencia humana a ser superficial y perezoso, y a poner etiquetas, para evitar sentir la realidad de una verdad específica. Pero aquellos que no caen en esta trampa, no deberían dejar de usar por completo un término que transmite un concepto verdadero. En el pasado les he advertido a menudo en contra de esta tendencia y a veces he sugerido palabras nuevas, expresiones diferentes para la misma verdad, o he repetido el significado verdadero de una palabra específica para mantener vivo su verdadero concepto. En lo que concierne a la Nueva Era, he declarado antes que en ciertos momentos de la historia llega a tu mundo un nuevo flujo entrante porque la humanidad ha crecido lo suficiente como para estar lista para ello. Ése es el caso ahora.

Hemos hablado a menudo del significado y la importancia de la Nueva Era en términos generales. Hablamos acerca de la conciencia del espíritu crístico impregnando este mundo, tratando de penetrar la conciencia de los individuos cada vez en mayor medida.

Un flujo entrante tan poderoso habrá de ser acompañado por ciertas manifestaciones que no siempre son placenteras, bienvenidas, agradables o siquiera constructivas. En tu Tierra muchos sucesos que son abiertamente indeseables son el resultado directo de este flujo entrante. De hecho, sin ellos no podrían tener lugar el crecimiento y la expansión de la conciencia inherentes a esta Nueva Era.

Tu propia mente todavía está muy estructurada para lo inmediato. Crees que lo que es bueno y correcto en este momento también será bueno y correcto en último término. Crees que lo que ahora puede parecerte maligno también será maligno en último término. Esto casi nunca es así. A veces, una manifestación abiertamente negativa de hecho podrá ser necesaria para que tenga lugar un desarrollo total. Esto se aplica tanto al individuo como a la humanidad como un todo, o, para decirlo de un modo diferente, a la entidad Tierra.

En esta conferencia me gustaría hablar de algunas cosas específicas que acompañan el nuevo flujo entrante. Una es la comunicación. La comunicación es un subproducto de una conciencia altamente desarrollada. En la medida en que existe desarrollo del espíritu, también existe habilidad para comunicarse, para escuchar y expresar de manera adecuada y apropiada. En la medida en que el desarrollo todavía está obstaculizado, la habilidad para comunicarse es limitada. Entonces ves innumerables personas que no pueden poner en palabras lo que sienten y piensan realmente, y ni

siquiera tratarán de hacerlo. O son demasiado orgullosas o demandan que los demás las entiendan sin tomarse el trabajo de hacerse entender. Ya que esto requiere algún trabajo. La comunicación es un arte que todos pueden, y por cierto deben, aprender. Requiere buena voluntad, una intención positiva y una voluntad de cooperar.

Empecemos por examinar el nivel más externo. No es una coincidencia que uno de los subproductos principales de la tecnología moderna sea la comunicación. Aunque este nivel de comunicación se aplica sólo a los sucesos externos, tiene un impacto tremendo en los niveles internos de la humanidad. En primer lugar, acerca mucho más a la gente. En tiempos anteriores existía un sentido de separación más grande porque la distancia entre las personas y su falta de comunicación creaba la ilusión de que los demás eran intrínsecamente diferentes y ajenos, y por lo tanto, enemigos de los que había que desconfiar. Experimentar que los demás son similares en lo que concierne a las cosas básicas: vivir, morir, sufrir y anhelar, elimina mucha ilusión, mucho miedo y enemistad. Contribuye a la unidad siempre creciente de la humanidad.

Saber lo que está pasando en el mundo tiene un impacto definitivo en el crecimiento espiritual. En el pasado, el aislamiento y el estado de separación entre las personas hacía que el mundo pareciera demasiado vasto como para abarcarlo. Las tragedias propias parecían únicas, en consecuencia faltaba totalmente un sentido de hermandad. Hoy, hasta los individuos con menor inclinación espiritual experimentan todo tu planeta de modos muy diferentes. Las cosas ya no parecen ser extrañas o ajenas. Hay una mayor conciencia de conjunto ya que conocer los sucesos que están teniendo lugar ahora mismo en un rincón diferente de la Tierra tiene un impacto en el desarrollo del alma.

Entonces ven, mis amigos, que la tecnología no está en oposición al desarrollo espiritual y la vida espiritual. Sin embargo, a menudo se abusa de ella y se la dirige mal, y por lo tanto, se la ve como un obstáculo para la espiritualidad.

Esto muestra nuevamente como todo en el universo y en esta Tierra es intrínsecamente una expresión de la voluntad y la creación divina, y puede y debería servir al gran plan. No se puede crear nada que no tenga sus raíces en el mundo del espíritu. Todas las manifestaciones demoníacas sólo pueden ser distorsiones y malos usos de la creación divina. Nunca pueden ser creativas por sí mismas.

Tu habilidad actual para testimoniar, y en consecuencia experimentar sucesos con tus hermanos y hermanas de otros lugares, tiene un impacto significativo en tu alma. Tu habilidad para moverte relativamente rápido de un rincón a otro de tu Tierra te acerca más a las leyes del mundo del espíritu donde el movimiento es instantáneo, uno con el pensamiento.

La comunicación es un subproducto muy importante de los estados espirituales avanzados. La habilidad para comunicarse en niveles más sutiles y personales también ha mejorado en gran manera a lo largo de las últimas décadas. Los enfoques psicológicos han creado una conciencia más grande del yo y por lo tanto, una mayor capacidad para entenderse a uno mismo, expresarse ante los demás y, de este modo, comunicarse. Antes de este flujo entrante particular, la mayoría de los seres humanos no sabía nada acerca de sí misma, sus sentimientos, necesidades y reacciones verdaderas, y mucho menos de los de los demás. Por lo tanto, era imposible crear un puente con otra persona de un modo significativo.

De manera similar, un niño en una etapa temprana de desarrollo no sabe realmente que está herido o solo, que necesita más amor, atención o entendimiento. Si esta conciencia

fuese clara en el niño, transmitir estos sentimientos a otra persona sería un paso relativamente pequeño.

Sin comunicación vives en la oscuridad, solo en una niebla de confusión, aislado de los demás. El espíritu crístico representa exactamente lo opuesto. Trae la gran luz de la conciencia, de la comunicación y de la hermandad.

Obviamente, la comunicación verdadera presupone comunicación con el yo, con los niveles interiores del ser que antes eran inaccesibles. Entender el yo es el fundamento, la base, ya que no puedes transmitir, explicar y comunicar algo que no conoces. Entonces, un camino tal como éste por el que te guío siempre debe estar interesado de manera primordial en la exploración de uno mismo y el autoconocimiento. Sin embargo, nunca debe detenerse allí. El autoconocimiento es sólo la fase preliminar.

El siguiente paso orgánico es aprender el gran arte de la comunicación. Esto requiere intención, pensamiento, práctica y autoobservación. Significa abandonar el estado de estar despierto sólo a medias, asumiendo sin pensar que los demás deberían saber lo que sientes. Significa hacer el esfuerzo de explicar, ir hacia otros y buscar a través de los laberintos de los malentendidos – paciente y amorosamente. Aquí, como en todo lo demás, la práctica conduce a una habilidad cada vez más espontánea y automática de ser externamente lo que antes eras sólo de modo secreto y en tu interior, y de comunicar este estado a los demás.

Usa simplemente tu imaginación y piensa acerca de la enorme diferencia que esto causa en la comunicación humana. ¿Cuán a menudo crees que alguien es desagradable contigo cuando, en realidad, esta otra persona te tiene miedo y usa erróneamente una actitud de frialdad o rechazo como defensa? Saber esto elimina tu miedo, tu falso orgullo y tu enojo. Puede ser que te permita encontrarte con esta persona de un modo enteramente diferente que, a su vez, disolverá su defensa negativa que te aliena. Entonces ves cómo la comunicación reúne las almas, eliminando las paredes de miedo que crean el odio entre los humanos. Por lo tanto, la comunicación es una parte intrínseca de la buena vida.

Sin embargo, el hecho de que puedas intentar explicar lo que te pasa no es suficiente. El modo en que te revelas es lo que hace de la comunicación un arte. Si explicas lo que te pasa de un modo que implica culpa y acusación, sólo creas una pared más grande. Pero si intentas explicar lo que te pasa transmitiendo simplemente tus sentimientos y necesidades, tus impresiones y suposiciones, con un espíritu cuestionador y abierto, sin insistir en que sea la verdad, entonces puedes alcanzar un entendimiento verdadero. Puedes establecer claridad, luz y verdad. Aprendiendo la habilidad de la comunicación y practicándola como un arte, fomentas el amor y la unidad.

¿Cómo puedes aliviar tu soledad si no estableces puentes con otros? ¿Cómo puedes perder tu miedo a la gente si no expones verdaderamente la concepción errónea de que los demás quieren ser tus enemigos? Sólo puedes lograrlo tomándote el trabajo de explorarte lo suficiente como para saber qué es lo que sientes en realidad. A menudo crees que sientes de un cierto modo que sin embargo no es en absoluto lo que está sucediendo en ti en realidad. Es necesario que corras el riesgo aparente de explicar lo que te pasa aun si esto rara vez puede hacerse en una sola vez. Es necesario que entres en un diálogo continuo, lleno de buena voluntad, aumentando tu disposición a despojarte de tu orgullo y abandonar los intereses que tienes puesto en echar la culpa. Esto es lo que la comunicación involucra en un nivel emocional. Es así como habrá de establecerse la gran unidad entre todos los seres humanos. Es así como desaparecerán de manera creciente el miedo y el odio – y en consecuencia, la guerra en todos los

niveles. En otras palabras, la comunicación verdadera contribuirá a traer el Reino de los Cielos a la Tierra.

Pero hay un nivel de comunicación aún más profundo que ignoras. Todavía es muy difícil de ver pero una vez que enfoques tu atención en él, se revelará tan claramente como los niveles de los que acabo de hablar. Todas las interacciones entre seres humanos contribuyen finalmente a la meta final: la reconciliación, la unidad, la hermandad, el amor, el entendimiento y la verdad. En último análisis, hasta la interacción más negativa entre individuos sirve a este propósito.

Cuando dos entidades – ya sea individuales o colectivas – están involucradas en una interacción negativa, se está cumpliendo un propósito más profundo, aun si la interacción tiene en el momento un resultado muy indeseable. Los yoes superiores de ambas entidades siempre están en funcionamiento. El yo superior mismo no ha creado la interacción negativa, sino que usa lo que ya existe – negatividad – con el propósito de disolverla. La disolución y transformación de material negativo no puede tener lugar de ninguna manera a menos que haya una manifestación abierta. Aun si las entidades involucradas no saben nada acerca de la parte que juegan en esta interacción y están aún en el nivel unilateral de sentir que ellos son los justos, sirven sin embargo a un propósito más elevado. ¡Cuánto más sucede esto cuando las entidades reconocen la verdad total de una interacción que podrá estar escondida de su visión inmediata!

Entonces pueden ver, mis amigos, que por debajo del intercambio del yo inferior existe simultáneamente un intercambio del yo superior entre las entidades en conflicto. Éste es un nuevo pensamiento muy importante para que consideres. Imagínate solamente que dos personas – o grupos de personas – están en guerra en la superficie. Se odian y se acusan el uno al otro. Le desean al otro lo peor y quieren hacerse daño mutuamente. Al mismo tiempo, en un nivel más profundo estas entidades están de acuerdo. Saben que lo que ocurre en la superficie sirve al bien común, sirve a la verdad y el amor, sirve a su unidad.

En este camino, cuando dos de ustedes se llevan mal y trabajan muy profundamente para llegar a la verdad del asunto, experimentan a menudo una conciliación maravillosa en la cual el amor une a los mismos individuos que antes se odiaban y se acusaban el uno al otro. Entonces testimonias lo que acabo de explicar ahora. En tu esfera terrestre, en esta dimensión, la manifestación de conciliación sucede en una secuencia de tiempo: primero el odio, luego la búsqueda de verdad, luego el amor y la unidad. En el nivel más profundo del ser no existen tales secuencias. La verdad, el amor y la unidad existen siempre simultáneamente.

Toma en cuenta esta nueva visión. Te ayudará a percibir que cada situación, por desesperanzadamente confusa y negativa que pueda parecer, alberga simultáneamente verdad interior, amor y unidad. Tu entendimiento de esto acelerará las conciliaciones en el nivel de la secuencia de tiempo, de modo que enemistad/ búsqueda/ verdad/ amor/ unidad se seguirán uno al otro en una sucesión cada vez más rápida.

El flujo entrante de la conciencia crística trae a tu plano más valores y leyes espirituales. Muchas leyes y valores espirituales son conocidos generalmente a través de las religiones, pero pocos son entendidos de verdad y experimentados en profundidad, y menos aún vividos en los niveles más internos. Todavía, demasiado a menudo la humanidad toma estas leyes, las confunde y distorsiona, y luego o no las toma en cuenta en absoluto ya que distorsionadas no tienen sentido, o las obedece hipócritamente en un nivel superficial que no llega a la persona interior. Cuanto más crezca la humanidad, mayor podrá ser el flujo entrante de la luz crística y más posible será hacer que los valores espirituales sean parte de la conciencia humana.

En esta conferencia en particular estamos tratando, en primer lugar, la ley de la hermandad que he mencionado a menudo. Sin hermandad no hay amor, sin amor no hay hermandad. El amor es unión. El odio es escisión, oposición, aislamiento. El amor significa entendimiento mutuo.

Sin embargo, para que el entendimiento crezca son necesarios el esfuerzo y la buena voluntad. En otras palabras, el amor no es algo que sucede como un milagro, tampoco lo es la unión. No puedes experimentar la unión con Dios si no eres capaz de experimentar la unión con tus hermanos y hermanas, aún con aquellos que piensas que son tus enemigos. Puede ser que en el nivel externo no logres la amistad con ellos ya que se requiere que ambas partes deseen realmente la verdad y la unión. Pero en el nivel interno bien podrás estar conectado de modo completamente consciente con el yo superior de esa persona.

Nunca te olvides que el amor – la unión con Dios y con las otras personas – es el resultado de la comunicación. Y la comunicación es un resultado de un esfuerzo serio, con un compromiso a usar tu atención y tus energías para hacerte entender del mejor modo posible y para entender al otro. Para ambos propósitos es necesario que vacíes tu mente de todas las ideas preconcebidas que tu yo inferior tiene interés en retener. Es necesario que dejes de lado la enemistad y la desconfianza. Es necesario que escuches profunda y abiertamente. Es necesario que convencas al otro de tu buena voluntad para la verdad. Es necesario que reúnas la madurez de darte cuenta que los demás no saben lo que quieres decir, lo que sientes, piensas y deseas. Es necesario que expliques lo que te pasa del modo más profundo y sincero posible. Si procedes de este modo encontrarás que no hay problema entre tú y los demás que no se pueda resolver. De esto crecerá gran fortaleza y autoestima, mis amigos.

Sin embargo, primero es necesario que sacrifiques tu orgullo, tu terquedad, tu placer al argumentar en contra de alguien o tu miedo a descubrir que estás equivocado y eres malo. Debes dejar de lado todo esto. De ese modo contribuirás en gran medida al flujo siempre creciente de comunicación que no tiene precedentes en tu era. De ese modo ayudarás a anunciar un aspecto importante de la conciencia crística – en ti y en los demás. Entonces te volverás verdaderamente un sirviente del plan de Dios.

Desiste de ceder a la tentación de mantenerte encerrado en el aislamiento y el resentimiento. Desiste de igual modo de ceder a la tentación de acusar y echar la culpa. Hazte neutral, al menos temporalmente hasta que tengas la oportunidad de descubrir cuál es la verdad. No tengas miedo de la verdad. ¡Será tan liberadora! Te sacará de las garras de tus propias acusaciones secretas a ti mismo y liberará a los demás de tus acusaciones. Bien puede ser que encuentres imperfecciones tanto en ti mismo como en los demás, pero estas imperfecciones tendrán una nueva connotación que te liberará de las heridas y la vergüenza, como así también de la necesidad de herir y avergonzar a los demás.

Sí, mis amigos, esto es lo que han estado haciendo en su trabajo desde el comienzo. No les estoy hablando de un proceso nuevo, pero ahora quiero arrojar sobre él nueva luz desde un nuevo ángulo de modo que puedan profundizar su compromiso para seguir este proceso por entero.

El nuevo flujo entrante de la conciencia crística pasa por tu mundo con tremenda fuerza pero sus manifestaciones no siempre son reconocidas. Al principio el flujo entrante alcanza la conciencia interna de la humanidad. Dondequiera que haya el menor potencial, la conciencia empieza a cambiar gradualmente, sutilmente. Podrá cambiar mediante nuevos modos de pensar acerca de la vida o mediante un deseo de encontrar

una manera de entender el yo y la vida más profundamente. Aun aquellos que están menos preparados y desarrollados podrán ayudar, quizás inadvertidamente, para el despliegue del Gran Plan. Ellos también se vuelven instrumentos, aunque su modo de ser instrumentos pueda parecer enteramente negativo. A través de su esfera de influencia y actividad afectan los sucesos, los cuales conspiran entonces para originar nuevas condiciones. Tal como explique antes es, nuevamente, el yo superior de tal persona que está trabajando en conjunción con el Plan y usando la voluntad externa negativa para contribuir positivamente al cuadro total.

El nuevo flujo entrante - llamado la Nueva Era – también afecta los sucesos externos, a menudo de un modo muy difícil de percibir. Lo que podrá parecer un suceso enteramente indeseable y negativo es en realidad una necesidad para que se establezcan nuevos valores y se restablezca la vida basada en premisas espirituales, la verdad y el amor. En otras palabras, la destructividad que ha avanzado tanto que ya no puede ser cambiada, moldeada o transformada, necesita ser destruida antes de que se pueda erigir una estructura nueva y mejor.

Muchos sucesos destructivos en tu Tierra son de este tipo. Es necesario que aprendas a distinguir entre aquellos sucesos que son abiertamente innecesarios y directamente opuestos a la vida, siendo expresiones del mal, y aquellos que entran en la categoría que acabo de describir. La distinción no siempre es clara de inmediato pero al entrenar tu visión interior y volverte más consciente de estos procesos de creación, tu percepción se volverá más correcta.

Muchos de ustedes ya ven que están surgiendo nuevos valores por todos lados, haciendo su camino laboriosamente a través de la espesura de los valores obsoletos y de las viejas actitudes negativas y destructivas hacia la vida. Los nuevos valores son aún plantas pequeñas y delicadas que necesitan ser cuidadas con coraje, con compromiso a la causa mayor de la vida y con la honestidad consigo mismo siempre necesaria que promueve el desarrollo y la expansión de la conciencia individual. Cuanto más nutra la gente este crecimiento, más fuertes se volverán las nuevas plantas en tu planeta.

El proceso siempre está basado en una estructura celular. Empieza con la célula individual, la conciencia individual que necesita cambiar. Tal cambio individual no puede tener lugar en el aislamiento sino siempre en conjunción con otros, ya que la conciencia individual es parte de la conciencia colectiva, el gran todo. Los valores y el desarrollo individual sólo pueden medirse mediante la interacción con otros. La comunicación es un aspecto que mejora la interacción hasta que no hay separación. Cuanto más empiecen las células individuales de conciencia a purificarse y alinearse con la voluntad divina, más afectarán la totalidad de la entidad Tierra. Las células se fusionan en una estructura aunque cada una tenga su vida individual.

Tienes mucha ambivalencia acerca de este fundirte. Por un lado, tienes miedo de abandonar lo que llamas tu individualidad. Crees que tu singularidad, tu manifestación divina particular depende de tu separación. Supones falsamente que en la unidad con el todo pierdes lo que es tuyo de un modo único. En realidad es exactamente al revés. De este modo luchas contra el destino innato de todos los seres creados: el esfuerzo por ir hacia la unidad. Te resistes a él y peleas contra él, lo cual te causa gran mortificación, ya que, por el otro lado, el anhelo de unidad nunca puede aliviarse si no se alcanza la unidad. El anhelo que hay en tu alma es desesperado y el dolor de no experimentar la unidad es agudísimo. No saber de este anhelo, no sentir el dolor, es aún peor; es un estado de apatía, falta de vivacidad, confusión y dolor secundario. Es un estado que nunca puedes entender porque es un resultado de una larga reacción en cadena cuyo origen es precisamente el dolor de negar la unidad.

Se ha mencionado a menudo que la Nueva Era - o como también se la llama, la Era de Acuario - origina las formaciones en grupo, la conciencia de grupo. Tal proceso no ha existido antes del mismo modo. Por supuesto que la humanidad como un todo es un grupo en una escala más grande. La sociedad no podría existir si la conciencia de grupo no fuese cultivada en alguna medida. Pero hasta ahora los individuos se ocupaban principalmente sólo de sí mismos y de sus propios intereses, sin considerar los efectos que tal ocuparse sólo de sí mismos tenía en el resto del mundo.

No es que ahora haya desaparecido esa actitud. Lejos de ser así. Pero está creciendo una nueva conciencia en la cual las personas están empezando a ver que si no persiguen otra cosa que sus propios intereses en detrimento de los demás, van mucho más allá de violar leyes y valores morales y espirituales. Están empezando a ver que con el tiempo ellos mismos habrán de sufrir por esta actitud tanto o más que aquellos a quienes no consideran con egoísmo miope.

La familia humana no podría existir sin un espíritu de grupo. Pero la mayoría de las sociedades no han dado aún la suficiente importancia a los valores espirituales. Son inconscientes de cualquier nuevo flujo entrante y proceden según criterios y valores viejos que a menudo están basados sólo en la conveniencia y en las metas más miopeas. Seguramente no es coincidencia que en tu tiempo estén surgiendo por todos lados nuevos grupos, nuevas comunidades de todo tipo. Muchos de ellos tienen percepciones erróneas. Muchos sucumben a la influencia de las fuerzas destructivas y los espíritus malignos. Esto nunca puede ser diferente en tu plano de conciencia. Donde sea que haya flujo entrante divino, las fuerzas demoníacas envían sus propias influencias para corromper a aquellos que no están purificados, para tentarlos y destruirlos. Esto no cambia el hecho de que habrán de difundirse nuevas comunidades que representan los nuevos valores y que se vuelven modelos de nuevos modos de vida. La cuestión es estar siempre alerta y no descuidar nunca el trabajo de purificación de sí mismo. Ésta es la única clave segura. Si sigues esto meticulosamente, en espíritu de servicio para cumplir con la voluntad de Dios, entonces las fuerzas del mal no podrán confundirte. Siempre sabrás, encontrarás las respuestas, en esencia permanecerás limpio, aun si tienen que existir manifestaciones temporales de tu yo inferior.

Deseo hablar ahora de otra manifestación del nuevo flujo entrante: la exposición. Nuevamente, puedes ver este aspecto individual y colectivamente. Es difícil pasarlo por alto, es muy obvio. A través de la psicología y recientemente a través del trabajo espiritual profundo, la exposición del yo ha alcanzado profundidades desconocidas antes en tu historia, con la excepción de los iniciados que formaban pequeñas minorías en las diferentes culturas. Ahora la exposición de niveles más profundos del yo ha alcanzado medidas sin precedentes. Hasta las personas menos conocedoras han alcanzado un cierto grado de conciencia de que hay niveles de ser más profundos que determinan sus vidas. Ahora podrás dar esto por sentado pero de ninguna manera fue así siempre.

Esta nueva habilidad para explorar el yo es una combinación de comunicación y exposición. La disposición a exponerse lleva a la comunicación y la comunicación lleva a la unidad, a alinearse con el espíritu cósmico que pasa por tu mundo con gran fuerza.

La resistencia a exponerse está siempre presente. Es obvio que la negación a exponerse crea aislamiento. Cuando te niegas a exponerte siempre significa que tienes intereses en mantener una estructura podrida, una estructura que es necesario que elimines y reemplaces. Esta falta de disposición implica claramente el deseo de continuar viviendo en una mentira. La dedicación a la verdad habrá de traer la disposición y el coraje para exponerse y cambiar.

Si no se lo hace voluntariamente, los asuntos secretos serán expuestos mediante fuerzas externas, mediante crisis que los traerán a la superficie. Una vez que la fuerza del nuevo flujo entrante se pone en movimiento, no puede ser detenida. Cuanto más oposición encuentre, más dolorosa será la crisis.

Esto también se ha vuelto muy obvio en tu vida pública. En tiempos muy recientes, mucha destructividad oculta ha sido expuesta y comunicada al público. Nuevamente, esto nunca ha sucedido antes del mismo modo y en la misma medida. Y continúa. Algo nuevo se ha puesto en movimiento. A través de la comunicación, a través de la exposición, el mundo entero conoce acciones políticas malas que previamente habrían permanecido en secreto. A través de la conciencia de grupo en evolución tienen lugar un gran interjuego y una gran interacción que permiten que toda la humanidad participe en el drama del desarrollo.

Es importante ver los sucesos del mundo con este entendimiento. Es exactamente el proceso que sigues en este camino: expones tu yo inferior, lo compartes, lo comunicas a otros. ¿Puedes pensar en un modo mejor de establecer amor, confianza y cercanía?

Una y otra vez les muestro paralelos entre el desarrollo del individuo y el del planeta. Todos los procesos que aprenden a aplicar a sí mismos se aplican también de alguna forma en el nivel colectivo. Nunca ha existido la exposición del modo en que lo hace ahora. Las máscaras están empezando a caer, los aspectos del yo inferior empiezan a mostrarse claramente, ocultando menos que nunca. De este modo, se puede reconocer lo que los sucesos y las intenciones son realmente, sin el camuflaje que trae tanta mentira, tanto sufrimiento y tanta confusión.

La exposición es parte muy importante del nuevo flujo entrante. Es una expresión directa de la conciencia crística que pasa por los planos interiores y exteriores de este planeta en este tiempo. El desarrollo espiritual sin exponerse sólo puede ser, en el mejor de los casos, una medida a medias que, con el tiempo, conduce a un punto muerto. Pero a menos que esté impregnada de amor, la exposición se vuelve contraproducente. Muestra respeto por la persona que tiene el coraje de hacerlo voluntariamente. No se debe permitir que aquellos que se rehusan a abrirse voluntariamente destruyan su entorno e influyan en los sucesos al ocultarse.

El coraje y la fortaleza que son necesarios para hacer que la exposición tenga lugar allí donde sea apropiada y necesaria provienen de la convicción interior de que se hace al servicio de una causa mayor – en otras palabras, con amor. Cuanto más te expongas ante ti mismo y posteriormente ante los demás, más descubrirás tu verdadero valor intrínseco. Sabrás que el yo superior ya desarrollado es la parte que hace posible la exposición.

Lo mismo sucede con la entidad planetaria. El yo superior de la Tierra está dirigiendo todas las exposiciones que ocurren ahora en el frente político. No pienses en la Nueva Era como en una fuerza vaga y general. Es una conciencia por sí misma y en sí misma. Aspectos específicos se manifiestan en varias partes de tu Tierra al surgir la necesidad.

Como toda conciencia, la Nueva Era consiste en muchos aspectos que completan un todo armonioso. En esta conferencia he hablado de tres aspectos en particular: la comunicación, la conciencia de grupo y la exposición. También hablamos del paralelo inevitable entre todos estos aspectos que se manifiestan en el nivel individual y el colectivo.

Estás bastante familiarizado con el nivel individual dado que desde el principio fue éste el énfasis de tu *pathwork*. Aunque todavía hay algunas obstrucciones y resistencias, en principio te has reconciliado con este proceso y comprendes su necesidad y su valor intrínseco. Puedes observar cómo sucede el mismo proceso en el nivel colectivo y esto ayudará a tu expansión como individuo.

Al ver el mismo principio repetido en el microcosmos y el macrocosmos, desarrollas un entendimiento más profundo. Mediante este entendimiento y mediante tus esfuerzos cada vez más intensos tendientes a exponerte y comunicarte con tu círculo inmediato de seres queridos con quienes compartes tu proceso de desarrollo, contribuyes en gran medida a la evolución de la Tierra. Aunque quizás no te sea posible ver esta influencia directa e inmediatamente, la sentirás de manera gradual; se volverá una realización por siempre creciente.

Todavía necesitas poner más conciencia y atención en cómo podrías usar mejor estos aspectos en tu propia vida comunitaria. A menudo existe aún una ceguera en la exposición ante uno mismo y ante los demás que no logra traer la verdad a la superficie. Esto mina la comunicación – y en consecuencia, el amor y la unión. Si hicieses un esfuerzo más profundo por explicar lo que te pasa y ayudar a los demás a hacer lo mismo mediante una actitud no amenazadora, aumentarías la comunicación.

La comunicación también podría mejorar vastamente si ayudases a otros a ser más receptivos a lo que sabes y tienes para enseñarles y, de manera similar, si fueses más abierto y receptivo allí donde tú puedes aprender de los demás. Demasiado a menudo un adormecimiento insulso y apagado te encierra en una actitud medio vaga, llena de opiniones, incompleta y reservada de aferrarte a suposiciones que cierran todas las puertas. Es allí donde tus amigos del espíritu desean que mejores y hagas de tu hermosa, dorada y por siempre creciente comunidad una gloria mayor, expresando el Cristo, sirviendo al Altísimo.

También quiero que prestes atención a una observación específica: observa los paralelos entre el crecimiento y la expresión exterior e interior del yo superior de la entidad que es tu grupo. A veces uno está más adelante que el otro. En otros momentos, al revés. Debería mantenerse un cierto equilibrio aunque nunca pueda estar completamente igualado. Esto no es necesario. Si el desequilibrio entre el crecimiento interno y el externo no se vuelve demasiado grande, puede ser ajustado fácilmente. Ninguna crisis será el resultado de este desequilibrio. Está todo dentro del esquema de las cosas. Hasta ahora, tu desarrollo interior ha excedido siempre al exterior, y éste es en verdad el camino más importante, con fundamento más sólido. Pero ha llegado el momento en que puedes ayudar conscientemente al crecimiento exterior para que alcance al interior y puedas hacer que sea en mayor medida una expresión de tu realidad interior.

Mira este hermoso mundo con los ojos que ven el todo, que comprenden que el trabajo del Señor está por detrás de todo lo que existe. Permite que tu corazón se llene con la frescura del poder sanador de la vida que fluye de la Fuente que abarca todo lo que alguna vez fue y será creado. Esta Fuente reside exactamente en tu propio centro, aun cuando seas incapaz de conectarte con él o experimentar su realidad a través de tus confusiones y tu sufrimiento momentáneo. Siempre está allí.

Están todos rodeados por la gran fuerza que fluye a través de su universo con gran vigor renovado. Sean benditos, mis amados. Sigán su compromiso hasta el fin, nunca disminuyan su devoción a servir a Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION